

CARTAS DE AJUSTE

Serie N° 02
Carta 08 / 08
[http:// arquitectura.udd.cl](http://arquitectura.udd.cl)

Recepción → 17 Agosto 2020
Publicación → 31 Agosto 2020

Serie A0A

Cristián Sáez Ximena Joannon

A0A | Sáez Joannon arquitectos

01 ¿Cómo es su agenda hoy en términos del ejercicio de la arquitectura?, ¿ha cambiado radicalmente en estos últimos meses?; ¿Cómo ve el futuro de nuestra disciplina una vez superada esta crisis?

→ Con la llegada de la pandemia del Covid-19 a Chile y la cuarentena obligatoria, nuestra oficina de arquitectura se ha cerrado parcialmente como sede central de nuestro trabajo y ha seguido funcionando desde forma remota en cada uno de los hogares de los arquitectos y administrativos, por medio del teletrabajo. Hemos mantenido a todo nuestro equipo y reducido la jornada laboral en un 25% de forma de poder compatibilizar el trabajo profesional con los quehaceres domésticos, junto con el ajuste económico que ello implica, para enfrentar de mejor forma la crisis económica que estamos viviendo.

La arquitectura es una de las disciplinas que se pueden desarrollar de esta nueva manera, a pesar de la dificultad que implica la distancia física en términos de comunicación y expresión de las ideas. El dibujo como medio de expresión y forma de comunicación es universal y no siempre necesita de la palabra para darse a entender. Dibujar es tan simple que no se requiere más que papel, lápiz o bien un computador, junto con las ganas y el gusto de hacerlo.

Se ha vuelto muy relevante como medida de cercanía, algo que nunca hemos dejado de hacer a lo largo de nuestros 25 años de carrera. Lo que más se extraña es el trato humano del día a día con cada uno de nuestros colaboradores y clientes, la llamada distancia física que, sumada a la difícil comunicación y expresión, en algunos momentos puede llegar a generar desconfianzas, pérdidas de liderazgo y del trato cercano entre las personas.

Una vez superada esta crisis, no vamos a ser los mismos y por tanto cambiaremos también la forma de trabajar, seremos más eficientes en el empleo del tiempo, más ecológicos, menos estresados, destinaremos menos tiempo en traslados, muchas veces innecesarios y en reuniones físicas y probablemente logremos tener más tiempo para nuestras familias, deporte y pasatiempos.

02 En todos los ámbitos, especialmente en la arquitectura, ¿Cuáles son los temas que personalmente le inquietan hoy?, ¿está actualmente trabajando en algún proyecto o propuesta que enfrenten estos temas?

→ En un comienzo nos inquietaron las posibles paralizaciones de algunos proyectos lo cual afortunadamente no ocurrió, los atrasos y recalendarizaciones producto de las cuarentenas de algunas obras en construcción, el cierre de los organismos públicos y la incertidumbre general respecto del futuro de nuestro quehacer.

Lejos de desmotivarnos, este tiempo nos ha servido para reflexionar en la importancia y rol de nuestro quehacer, con beneficio a la sociedad entera; ayudando en términos prácticos, a lo más inmediato, como en lo más profundo o “fin último de la arquitectura”, a la calidad de vida.

Producto del estallido social, hemos visto una ciudad dividida, muy desigual, con calidades de vida muy diferentes en cada sector. Ni los alcaldes de turno, ni los arquitectos con sus obras pensadas aisladamente, haremos una mejor ciudad. Eso requiere más trabajo y que los arquitectos con vocación de servicio público se integren a la primera línea de las decisiones gubernamentales.

La restauración de la Iglesia de la Veracruz del barrio Lastarria es un proyecto que surge a partir del estallido social de octubre del 2019 y del incendio intencional que sufrió el templo y su parroquia. Para nosotros ha sido motivo de una profunda reflexión en la forma en que se reconstruye un monumento que ha sido vandalizado, al mismo tiempo que ha sido atacada la Iglesia. En este sentido, hemos visto que no debemos reconstruir lo mismo que existía, que debemos recuperar el templo remontándonos a los tiempos de su origen y no en lo que había llegado a ser en el último tiempo y que debemos reconstruir la memoria del monumento incluyendo las heridas de la Iglesia, que pueden quedar expuestas en un memorial, incluso dejando parte de las huellas que ha dejado el incendio en el edificio.

03 En cuanto a las nuevas formas y cambios de paradigma en la docencia remota y digital de arquitectura, ¿Qué debemos enseñar fundamental y profundamente a nuestros estudiantes y futuros arquitectos y arquitectas?

→ A los alumnos hay que hacerlos pensar en los temas más profundos de la arquitectura, los fundamentos que dan origen a la forma, más que la forma por sí misma, o la copia y repetición del descubrimiento de otro. Sin esta base, la arquitectura se vuelve vacía y sin contenido. Junto con eso, animarlos a explorar, a investigar, a probar, abrirles la mente y la creatividad. Para eso volver a enseñarles a dibujar y a observar a través de croquis y esquemas. La computación ya la llevan en la sangre, nacen con ella, pero la unión entre la cabeza y la mano no siempre está presente, con la consiguiente pérdida del sentido profundo que tiene nuestra profesión y que debiera descubrirse en cada obra.

El proyectar desde el computador muchas veces genera una arquitectura fría y vacía, que deshumaniza tanto al que la proyecta como al que la habita. Un justo equilibrio entre ambas formas de expresión debiera ser un objetivo para lograr en la enseñanza de los futuros arquitectos.

04 En la actual situación del país y el escenario global ¿Qué podemos o debemos hacer los arquitectos y arquitectas?

→ Cuidarnos para cuidar a todos, adaptarnos con fortaleza y humildad. Cuidar a nuestra familia y a nuestro equipo de trabajo, logrando la meta de trabajar coordinada y motivadamente a distancia, lo que incluye tener espacios de reflexión en común para pensar cómo será el nuevo mundo que nos va a tocar diseñar, construir y habitar. En este sentido el escenario actual nos obliga, en nuestra condición de arquitectos a replantearnos desde cero hasta el más sencillo de los encargos y proyectos, no solo en la forma en que aportan a la ciudad o son sustentables, sino que también en la forma en que se va a dar la vida en esos espacios en el futuro.

No existe programa de arquitectura o de diseño urbano que no se vea afectado y que no tenga que ser repensado desde esta nueva perspectiva.

Como arquitectos somos agentes de cambio con cada cliente, en cada proyecto y debemos hacernos las preguntas adecuadas y llevar a otros a cuestionar lo que creíamos que era una verdad absoluta. La flexibilidad y adaptación al cambio serán determinantes en el futuro de la arquitectura y de nuestras ciudades.

En definitiva, se nos abre un nuevo mundo por descubrir, conquistar y rediseñar. Un nuevo comienzo, una nueva oportunidad de hablarle a los alumnos con fuerza, pasión y seriedad, esta vez “con agua en la piscina”.